

El cuaderno azul y otros poemas

Miriam Ochoa Maldonado



PARAFERNALIA ediciones digitales



El cuaderno azul y otros poemas

Miriam Ochoa Maldonado

Colección *Poesía Centroamericana 2018*

PARAFERNALIA



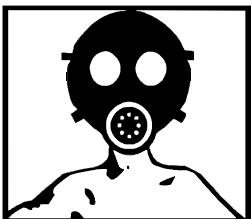
Ediciones digitales

CC BY-NC-ND

Miriam Ochoa Maldonado

Ciudad de Managua, Agosto 2018

**Diseño e ilustraciones
Alberto Sánchez Arguello**



Esta obra está publicada bajo licencia creative commons
para más información: <http://creativecommons.org/licenses/>

PRESENTACIÓN

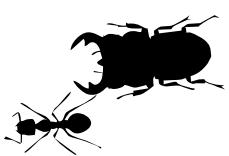
Parafernalia ediciones digitales, en el marco del proyecto derivado de la "Convocatoria ordinaria de proyectos culturales 2016" del Centro Cultural de España de Nicaragua, de la cooperación española, llevó a cabo su segunda convocatoria abierta entre diciembre del 2017 y febrero del 2018.

La segunda convocatoria, dedicada esta vez a la poesía, fue dirigida autoras de la región centroamericana. Se recibieron once poemarios de 11 autoras, una de Nicaragua, dos de Honduras, siete de Guatemala y uno de El Salvador.

Nuestro jurado estuvo compuesto por Rebeca Enríquez de El Salvador y Ernesto Rogelio Valle de Nicaragua. El jurado leyó los textos con los seudónimos de las autoras e hicieron la selección de cinco poemarios inéditos.

Esperamos que esta obra aporte a la divulgación de nuevas voces en la literatura centroamericana, a la vez que sirva para animar a seguir escribiendo y compartiendo textos más allá de las fronteras.

Gracias al consejo editorial por su labor, gracias al Centro Cultural y la Cooperación española, y gracias a la autora que tuvo la confianza para compartir sus textos que ahora fluyen por las redes, bajo licencia creative commons, para ser compartidas con libertad.



¿Usted sabe a qué hora cae la primera estrella?

No lo sé, pero creo que esa que acaba de caer es a la que le dicen luna...

No lo creo,

-pero entonces porque tenemos tanta luz, sobre los hombros.

Es solo su sombra

-La mía

No, la de la Luna

¿Cuántos libros caben en el mundo, si los acomodamos, en
estanterías
dejando pequeños caminos, que nos lleven a alguna parte?

Esos caminos irán hacia tus ojos
cuando abrazan la noche
cuando tu voz enumera pequeñas estrofas
y dicen que los niños envuelven sus secretos
en mariposas que después
dejan libres por las calles.

En tu boca hay una mariposa de colores suaves
que tiembla al sentir.
Trae voces desde la montaña
la lejana montaña
donde se escribe la historia del mundo
donde los libros vuelan,
los niños los envuelven en pedazos de hojas
que desprenden mariposas al empezar a hablar
los libros aprenden a hablar para los ojos ciegos.

Un día

Yo no lo supe, hasta que un día
desde ese tiempo
desde aquel momento
mi corazón danzo desde un abismo
ese día, casi muere,
y tus ojos parpadearon a la velocidad constante de la
naturaleza, y fuiste universo.

Yo no sabía que las nubes bailan estando en el cielo
que cada una, forma diversas figuras geométricas
para mí todo estaba tan quieto, a veces abrumaba
tanta solemnidad para intentar mover las hojas del árbol,
aquel árbol que tanto quise
cuando los eucaliptos, danzan con tanta sensualidad desde
la montaña
esa montaña observa la ciudad
observa todos los sucesos tristes y se calla
observa los sucesos brillantes y nuevamente su
movimiento
yo no sabía,
todo había estado quieto, como un suave movimiento, solo
movimiento de
niñas en una calle repleta de flores
pero no, la vida está gritando en la calle
pero sobre todo nos habla desde el cielo
ahí en el cielo donde habita el universo
y tú eres universo, eso te dije ese día que nos vimos a los
ojos
pero no lo supiste, siempre el asombro me calla, es una
forma de burlarse de mi

lo sé, yo también lo conozco,
lo vi ese día girar los ojos al contemplar esa caja de luz y la
sombra de los árboles,
apareció Luis por la noche
y mi madre con unas voces que casi nunca reconozco
yo no lo sabía.

Para intentar tejerte en este espacio
y en este momento solo tengo en la bolsa del suéter una
piedra pequeña
dos pedazos de pintura verde
las risas de las niñas bailan en una noche de diciembre por
toda la casa
y al fondo de la montaña guardo aquella voz que no quería y
dejó la
lentitud para armar el poema, es un poema azul, que volteá
cada vez
que pronuncio tu nombre.
Es un poema que baila y siente
Y yo no sabia
Cada espacio de mi ser resurgía
y el tiempo me veía con algo de pena.

Nuevamente

Hoy continúe reconstruyéndome, siempre ha sido así
desde que tengo
memoria, la lucha de cada día, el color de cada tarde y la
forma
geométrica de cada pastilla, una para esto y otra para lo otro
siempre ha sido así y mis manos sobre mi cara, y mis ojos
muy tristes
fríos y tristes cuántas veces he saltado en dirección
contraria cuántas
veces me he sentado a esperar la muerte, y esta no llega se
hace la
lenta, cuántas tardes a la orilla de aquel eucalipto eh
intentado escribir
el dolor en colores, no puedo, mis manos solo sirven para
seguir el baile
del lapicero no coordinan colores, y esta lucha no termina,
desde el acomodo en el bus extraurbano el gesto
amargo del policía municipal de tránsito, que
tranquilamente anota la
multa número cinco al bus viejo, con el miedo de las
miradas, nadie
saluda a nadie, y mi prima en el hospital con el bebe en su
vientre ¿qué
culpa tienen los niños? y mis ojos llenos de lágrimas; no
valgo nada, así
me dijo mi hermana, y lo creo cuando mis manos sostienen
el tubo metálico del
auto bus para no caer, lo confirmo al tener a mi espalda toda
la
tristeza de los niños abandonados en los hoteles pobres, o

las manos
pequeñas de los primitos de Varsovia que forcejearon con
los traficantes
de órganos para huir, uno tiene nueve el otro ocho, pero
parece de seis
y el menor cinco, ¿dónde esconder las lágrimas con esas
pequeñas
voz pidiendo ayuda? ¿cómo no sentir desprecio por los
policías que a
unos kilómetros sueltan a esos hombres? ¿cómo armarse
de valor y
comprender que tal vez los maten a ellos también, pronto?
¿cómo
comprender a este mundo de arena? fingir cerrar los ojos,
mientras el
movimiento de las curvas en el camino me reorganizan el
corazón ese
musculo que esta frio y enlatado, no siento nada, pero lo
siento todo.

Secreto

Como si los arcoíris pudieran doler, su luz molesta a los maizales
siempre viendo hacia el cielo y se van perdiendo entre tanto árbol
y los abuelos se consternan con tanto arcoíris, antes no era así, con uno y se iluminaba la montaña, pero ahora se están acabando la tierra.

¿Cómo les explico mi secreto?

¿Cómo me armo de valor y lesuento?

Los niños ya no crecen tanto, se les están acabando los sueños.

Antes no era así, solo uno.

Cómo les digo que yo me guarde un pedazo de arcoíris en la bolsa de mi suéter

Y cada tarde lo saco a pasear por el cielo, cómo les digo que él me ha dicho que mejor se va, pero yo no quiero.

Dividiremos las líneas del cielo y el sol para entender el infinito que

cada tarde cabe en tus ojos. Me gustan tus ojos porque su energía de cosmos

me han hecho vivir, de una manera que no sabía, me he estado ganando la vida

gracias a tus ojos, pero yo no sabía,

un día se ejerció la delicada fuerza del aire sobre nuestros pies y todo fue distinto.

De nuestras bocas bailaron las palabras
y los niños las sujetaron con cuerdas de oro y las pusieron a
volar como barriletes
inmensos barriletes, que como tú atravesaron el cosmos
y todo empezó a escribirse porque antes solo se sentían las
lagrimas
pero en ese tiempo todo cambio, y ya no había más que
sucesiones de gestos
se había inventado la palabra, y notaron la alegría, ahí venía
el amor.

La masa del astronauta en el espacio es la misma que en la tierra.

El corazón del astronauta en el espacio tiene más miedo que asombro.

La madre del astronauta tiene más pena que orgullo.

El astronauta no tiene novia, no le importa, a veces.

Los pensamientos del astronauta no se corrompieron jamás tal vez aquí solo le llamen sueños.

Un niño sujetá la mano de su madre y le pide que lo ayude, ella se va.

Se abre la primera estación de bomberos y es una niña
quien llega a empujones
por sus padres, la olla del arroz se le atoro en la cabeza, su
padre fue quien
de un golpe el regreso de la luna,
ya no la vemos en el universo
ya no la vemos,
repito, ya no la vemos.

Tierra más agua

"Lo que vemos cuando miramos vapor o nubes,
son pequeñas gotitas de agua líquida dispersas en la
atmosfera".

Todo lo que veo es agua.

Si mis ojos son brisa, es agua.

Si mis manos sudan, son agua.

¿Qué soy en una tarde fría? De seguro agua

Y el dolor acaso será agua, no lo creo

porque penetra y divide espacios en tanto cuerpo

el dolor ha de ser una piedra,

piedra rocosa que expulso algún triste volcán.

Y la esperanza, ha de ser un meteoro que siempre nos
ilumina.

Noche

No será más que la divina multiplicación de cúmulos de estrellas o la voz ancestral de los perros aulladores que traen avisos, algunos de calma no será más que señores árboles plantados con elegancia y fortaleza, no serán más que fuerza oscura que despliega chispas de colores.

¿Qué son?

estrellas en arcos de nubes nocturnas bailando sobre ellas con ritmo con elegancia y pudor.

Por la noche los árboles son señores muy serios que disimulan su miedo a la oscuridad.

El cuaderno azul

Yo aprendí de la esperanza con la sonrisa de los niños y la fuerza de los abuelos.

Pero ese día el cuaderno azul, se perdió nadie podía comprender sus luces desde el otro lado del mundo

yo pensaba en él y la noche era un disfraz de estrellas porque no

traían esa luz que tanto quería

empecé a caminar con tanta fuerza por esa habitación inhabitada

empecé a sentirte cerca tal vez en las horas más frías de la tarde

y mis ojos lloraban pedazos de pintura color amarilla

el desgaste de cada estrofa se hacía un racimo de pequeñas estructuras

tuve miedo, lo prometo, tuve miedo de pronto,

las letras, los pedazos de estructuras que formaban una palabra "amor"

estaban tirados en pequeños espacios

mis ojos se llenaron de lagrimas

y al caer al piso estas eran azules,

yo estaba casi segura de que él estaría cerca sentía su fuerza

pero no podía verlo

cuando el amor es así de fuerte, se siente, aunque no se vea y él no estaba.

Me gusta que mis desgracias se tomen en serio. (Antoine de

Saint -Exupery)

Y fue anoche o pudo ser hoy
soñé que un lápiz me escribía en la cara.

Yo dormida entre la estación de la memoria
intenté despertar y casi no pude, sentí su fuerza
sobre el rostro y me aterre
tuve ese miedo oscuro que tienen los perros
cuando andan solos.

Callada a la orilla de mi cama intente buscarlo pero
no estaba tan solo era una mueca mía
pensé en su vida
me vi al espejo sin mucha fuerza
y golpee el espejo hasta sentir la sangre
sobre mis manos.

Las letras sobre mi cara:

árbol
poema,
estrella,
luz
naturaleza
niños,

me aterre, me lave el rostro y nada pasaba,
ahora salgo a caminar cada día y la gente me lee
algunos con pena, otros no se atreven, tengo miedo digo
mientras avanzo

con las manos llenas de sangre y la cara llena de tinta.

Y cómo borrar tanta letra sobre mis manos
cómo borrar este amor que me quema
y recuerdo cada palabra escrita en mi cara
y veo como en cada plaza de este lugar que habito
se están muriendo cada uno
sin que nadie gire la cabeza.

Corazón en el árbol

No podré
mis manos son tibias
cada pájaro con su presagio de tristeza
cada momento tan absurdo y sonámbulo
cada rama de árbol que se quiebra termina en el fuego
así es mi corazón un trozo de leña que no deja de arder.

Dónde ponemos la nostalgia
¿Dónde? en alguna tarde de octubre bajo la lluvia de
aquella ciudad
dónde un día aprendí a amar
a pesar de la tristeza, de los miedos,
y el fracaso
en esa misma ciudad donde alguien sabe
que no regresará
y alguien huye de una bala perdida.

No podré, mi problema siempre ha sido el mismo, sentir
antes de tiempo,
vivir todo después de tanto. Y los olores no me dejan
y la noche canta
cada árbol con sus vidas
la rama
el pájaro
he querido dejar mi corazón en algún árbol.
Y no sentir tanto.

La voz de la noche

Yo vi la fila de estrellas frente a mi rostro una a una
desprendían los
colores más altos de la noche,
puedo decir que alguien barrio las nubes y dejó un camino
donde pasaban los sueños con firmeza
unos sueños se volvieron azules
otros se hicieron un limbo de palabras antes de que acabara
la noche.

Y al siguiente día la vi,
no podía dejar de hacerlo, con el mismo cabello
y el gesto de siempre
su cara se partió en pedazos y le arrebataron al niño de los
brazos
sus gritos inundaron de voces aquel parque
yo no pude moverme.
¿Por qué?
cada día me pregunto lo mismo.
Y sigo viéndola como la vi en mis sueños, con mucha
angustia y tristeza
no sabré si angustia y tristeza sea lo mismo
solo intento armar contexto y cerrar los ojos.
Para salirme del sueño mientras camino las ciudades por el
día
y dejar de ver los sucesos especialmente amargos por las
noches.

Para que ya no me duela el pecho
como aquel, aquel día de agosto a la madrugada cuando las
estrellas

ocultas me miraban, las voces de la montaña, montaña y universo.

Para que ya no me duela el pecho,
para que ya no sienta morir.

Tengo miedo

El miedo que se le tiene a las sombras en un pueblo sólo y triste

tengo miedo, a veces al movimiento de las ramas sobre mi techo,

frio techo de invierno, que gotea como un pequeño pozo inmortal (no ha
de secarse nunca)

Le tengo miedo, a esta presión tibia en el fondo del océano
de
mis pensamientos.

Te explico: mi corazón está lleno de letras, letras uniformemente
apiladas, una tras otra una puede ser L y la otra D, no es la misma, no
son las mismas, son inmensas especialmente cuando te insinúas ahí
toman formas e intentan armarse, así es mi corazón: un súper cumulo
de letras, cada palabra que se repite se dibuja de manera elegante, pero
a veces desordenada
dibuja tus palabras en mi corazón
dibújate en mí,
aunque tenga miedo.

Las huellas de tus dedos

no son las mismas que las huellas de tu cara, porque tienen ese tibio color de la mañana, porque tus dedos han cargado la angustia de tu pasado, pero tu cara, es tan solo un gesto diario, que se limpia, se lava, se transforma, se muestra de una manera y de otra, no puede ser de otro modo.

La reconstrucción constante, cada día con su carga, con su bulto, algunos de mariposas, otros de piedras, esas piedras de colores que has recogido, a lo largo de tus días, después de mañana podrás tener otras huellas, podrás desocupar tus bultos, de mariposas o piedras, y cada piedra con la que tropiezas, la guardas como un tesoro porque no todos los dolores, duelen no deberían doler me doliste, aun guardo tus huellas, y no te culpo cargue mucho solté nada.

Te haré llamar como la luz del río

Es de noche y mi corazón golpea
cuando haya silencio en los espacios escucha mis pasos
por favor
estoy empezando
estoy empezando
armo un reloj con varias agujas, unas de plata otras de
bronce
es de noche mi corazón golpea
te haré llamar
estoy pisando el suelo descalza
no es arena
no es tierra
no es polvo
te haré llamar desde esa voz que se diluye dentro del cielo
escucho el sonido de mis pasos sobre el espacio vacío
me estoy construyendo de tanto recuerdo
sonrió, me sonrojo
tengo miedo, tanta mejilla rota para cada suceso
estoy intentando sentir
estoy pisando el polvo, este tiene pequeñas piedras
estas cayeron del cielo
de Marte
de Júpiter, están sobre mi cabeza, estoy empezando a
sentir.

Aspiraciones

Sentir la sonrisa de los niños en una mañana de lunes
de todos los niños, de todos, no pueden faltar nadie
los niños del mundo, sin hambre y sin frío
de todos que no falte ninguno.

Y mis abuelos, todos los abuelos del cosmos
los abuelos sean como los venados
y eso
solo eso.

Lo maté

Juro que maté al tiempo
lo hice y no me tembló la mano
Las agujas del reloj pidiendo ayuda
suplicando piedad
no es fácil voltearle la cara
no es fácil y no lo fue jamás.

Casi lo descifro

El movimiento en las placas de la tierra
acomodan un poco mi corazón,
tengo náusea
me olvido
pienso en los niños con miedo a los temblores
a quienes duermen a la orilla de una casa
en la esquina de un negocio
en su frío
en sus sabanas rotas y sucias
recuerdo que mi tía de la costa me contó el frío que queda
después de un temblor, a mí no se me quita ese frío nunca.

Casi lo descifro
odio las palabras
siempre estuvieron ahí
pero ocurre que no siempre
las odio,
porque saben de mi cobardía y huyen por todo mi cuerpo
se sitúan en los lugares más inhabitables.

Tú eres el límite de mis palabras
cuando te veo, todos los poemas hermosos desfilan en mi
mente
me duele la frente
siempre que puedo me doy pequeños golpes,
para tratar de ordenar cada palabra
pero cuando te veo todo es diferente
las palabras, como digo, habitan lugares que no reconozco
aún

pareciera que yo les ordenará que huyeran a los lugares
inhabitables
pareciera que el miedo las hiciera añicos
soy yo
mi estúpida cobardía
soy yo
la que no quiere perderte
la que con tus ojos construye universos de estrellas
hay una estrella en tu frente
hay una luz en tus manos
hay en mis ojos algo que siempre quito de ti
no quiero dejar de tejer contigo
pero sobre todo no sé cómo seguir
sobre todo
no quiero perderte
cuando creo que ya te he perdido.

Baile azul

Ya no quiero desnudar cada sentimiento con las palabras
se están bailando sobre mi cara,
se están haciendo seres, me ven y se burlan,
se están riendo de mí,
lo hacen con descaro y sin piedad
estoy sola
triste
lejos.

La luna huye de mi
las nubes ya no me siguen
el cuarto frío, vacío
Estoy disponiendo olvidar las palabras, aunque me
mantengan viva
te estás llevando todo lo que un día fui.
Perdóname, cuando digo no importo
y no te quiero dejar ir
perdóname porque mis manos
siguen el movimiento lento de la cobardía
perdóname porque la noche es fría
las palabras pesan, mi voz se rompe
mi cuerpo es tan solo un bulto
y yo no dejaré de sentir.

Si regreso

Qué memorias traeré, puedes decirme, por favor
de qué color fue el cielo aquella tarde
dime,
no te ocultes.

Puedes explicarme el color de cada pájaro que vimos sobre
los tejados
dime cuántas veces se borraron nuestras letras sobre la
pared de
la plaza central, dime si alguien más que tú y yo las vimos
dime si alguien delineó ese espacio con su sombra.
Si regreso, qué días de la semana te veré a los ojos
dime en qué calle, avenida o barranco
dime si puedo encontrarte o seré
tan solo una sombra, que regresa con fuerza
desde el mundo oscuro
con miedo a que nadie la reconozca,
que nadie gire la cabeza cuando la vea entrar
dime, si aún me guardas en tus recuerdos
dime si aún te arde el corazón
dime, por favor, porque duele el olvido,
pero más duele el silencio que por las noches se convierte
en frío,
absurdo frío
que está invadiendo el mundo.

Anoche soñé la montaña y sé que ya estoy cerca.
Luis Alfredo Arango

Es muy fácil despertarse un día y no saber qué hacer,
acomodarse el suéter, sujetarse el
cabello; es tan fácil escribir un mensaje corto y no enviarlo
jamás, tal vez el miedo o la
desesperanza mi tío Moisés me pregunta un día qué por
qué lloraba, y no supe, porque
los ojos de mi tío hablaban de vivir, yo solo continúe con el
llanto desde los siete años
hasta los veintitrés, ahora pienso en las opciones que me
quedan son tan sencillas,
sencilla debía ser la vida esa estructura de colores que cada
puesta de sol cambia.

Mi amigo Luis me ha preguntado qué haré estos días,
apenas puedo comprender las
edades de la luna, pero cuando yo escucho la voz de Luis
pienso en que los días no
son importantes que las puestas de sol siempre serán a
colores si él está conmigo
pero eso es algo más fuerte que la amistad, claro. Hoy murió
el canario azul de mi
abuelita y me sentí culpable, antes le escribí un poema, por
qué todo lo que toco sufre
heridas, yo que quiero tanto a Luis que jamás en la vida
quiero que sufra por mí, no
lo hará.

Es muy fácil armar caminos y después olvidarlos, aún me
pregunto cuántos días o
años para dibujar un camino, o es fácil. Trato de levantarme

sin tanto esfuerzo
ya no estoy tomando pastillas para dormir, porque provocan
ansiedad, los ojos verdes
monte de mi tío Moisés, dejaron de alumbrar el día 25 de
enero de 2007, es triste
morirse en enero toda la gente esta tan preocupada, por el
inicio del ciclo escolar
que olvidan todo. Mi abuelo murió en noviembre, el primero,
todos le llevaron
flores y cada visitante trajo sus lágrimas. Hace tres años
que visite su tumba, había
un encino sembrado enfrente, a mi tía le encantan los
encinos. He querido sembrar 55
árboles al año para que cuando pasen 6 años sean 330 y si
un niño planta un árbol
cada vez que apruebe un año escolar, en mi comunidad
solo serían tres en toda su
infancia. Por eso creo que ya falta poco para que esto
acabe, no quiero pensar lo tanto
pensar mucho también cansa, eso lo he comprobado cada
vez que despierto,
mis sueños son sucesos de pensamientos incompletos, un
día Luis me pregunta en qué
pensaba, si era algo bueno o malo, y le he dicho con mi cara
rota, que es tanto por el
lugar que habito, el mundo de arena, las niñas que mueren
asesinadas, quemadas
por los árboles, por el silencio de tantos que terminan
siendo suicidas, por los niños
tristes, la miseria, el hambre; los caminos de lodo, donde
Margarita una anciana,
resbala, cae y muere.

Poema treinta

¿Puede un gavilán comerse a un niño vivo?

¿Puede un gavilán desenterrar una oveja al fondo
de la tierra?

¿Puede un niño sujetar un barrilete
con la esperanza de volar con él?

¿Puede un gavilán picotear
un globo aerostático hasta romperlo?

¿Puede un avión convertirse en pájaro
después de viejo?

¿Puede un niño pintar
una ciudad entera con
sus manos fantásticas?

¿Puede un gavilán
dibujar colores azules con sus alas?

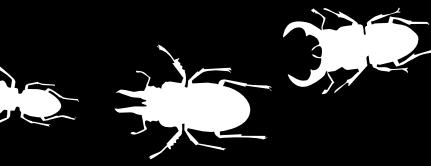
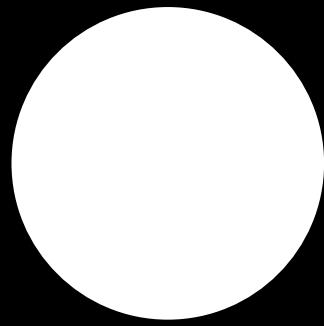
¿Puede un niño conocer
a un gavilán?

¿Puede un niño conservar
en su casa dos mascotas? ¿Pueden ser esas mascotas, un
gavilán y un búho?

¿Pueden los niños volar como los gavilanes? ¿Puede volar
un barrilete tridimensional?

¿Puede un adulto leer esto sin miedo?

¿Puede un gavilán dejar de picotear
mi cabeza mientras intento ponerme de pie y escribir estas
letras?

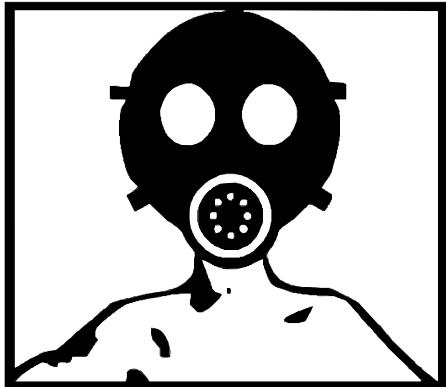




Miriam Ochoa Maldonado (Quetzaltenango, 1993)

Poeta, escritora, declamadora. Ha publicado "Modos de Captura" por Pequeña Ostuncalco Editorial, (2,016)."Mujeres del viento" Antología Poética Metáfora Editores (2017).

Actualmente desarrolla el proyecto "Festival Supernova" para nuevas voces artísticas en Quetzaltenango.



Parafernalia Ediciones digitales es un proyecto colectivo que promueve la divulgación de obras bajo licencia creativecommons desde Nicaragua hacia el mundo.

Buscamos consolidar una propuesta de editorial digital a nivel nacional y regional que satisfaga las necesidades de la nueva narrativa ante el desarrollo de la tecnología en el mundo editorial.

Divulgamos textos de calidad en un formato y diseño adecuados para la lectura en múltiples dispositivos electrónicos.

parafernalia.org



PARAFERNALIA



Ediciones digitales

